

DICCIONARIOS Y REPERTORIOS DE SMS EN EL AULA DE ELE

Carmela Domínguez Cuesta
Consejería de Educación de España en Francia
Teresa Mejuto Urrutia
IES Santiago de Compostela

1. La comunicación a través del teléfono móvil se ha convertido en una de las señas de identidad de los tiempos modernos y está afectando a nuestros hábitos sociales y, entre ellos, a nuestra manera de hablar y comunicarnos. Además de los mensajes orales del teléfono fijo, el móvil aporta la posibilidad de intercambiar mensajes escritos, los SMS –Short Message System, según el acrónimo inglés. Se calcula que más de mil millones de mensajes SMS se transmiten cada día en el mundo.

Comunicarse por escrito a través del móvil significa realizar una operación de lectura y escritura electrónicas que se sitúa a medio camino entre los apuntes personales, la página impresa y el morse. En la codificación manuscrita, el soporte es el papel, los SMS utilizan el teclado y la pantalla. A diferencia de la página impresa, el soporte es ahora virtual, ya que intervienen elementos digitales. Con el morse, los mensajes SMS comparten la necesidad de las pulsaciones eléctricas y las características de brevedad y urgencia. En lo que se refiere a la descodificación de los SMS, se requiere, por un lado el conocimiento de la lengua escrita y por otro de unos rudimentos mínimos de informática. Además, la descodificación de los SMS es fragmentaria puesto que, en general, es preciso recorrer varias pantallas con el cursor.

Desde su aparición, los mensajes escritos han obtenido un éxito entre las generaciones más jóvenes que ha sorprendido a propios y extraños, y que ha sido inmediatamente aprovechada por las empresas de telefonía como un filón de importantes ganancias. Entre las claves de este éxito figuran numerosos factores. En primer lugar, los ligados a la posesión del móvil como signo de independencia, acceso a la edad adulta, autonomía personal, modernidad y prestigio. En segundo lugar, los SMS suponen un uso relativamente barato del teléfono que ha conseguido así democratizar el acceso a la telefonía no estática. En un mundo obsesionado por el paso del tiempo, responden a la necesidad de la sociedad urbana de urgencia e inmediatez. Además, frente a la conversación cara a cara, facilitan la expresión de sentimientos porque intimidan menos al no haber constancia de cómo y cuándo se recibe y se descodifica el mensaje. Frente a los textos escritos tradicionales, el SMS presenta una tendencia hacia lo oral, lo espontáneo y lo lúdico que, sin duda, se da también en las conversaciones que se transmiten por vía telefónica. Por último, los SMS en ocasiones utilizan un código escrito ininteligible para los adultos, lo que permite a los más jóvenes disponer de un sistema críptico para expresarse.

La conquista realizada por los SMS de una parcela tan importante de las intercomunicaciones personales cuando menos desconcierta. Lo que ocupa y preocupa a los lingüistas es que, a través de esta nueva moda, se esté difundiendo un código ortográfico que muestra un absoluto desprecio por la corrección normativa de la lengua escrita. Los mensajes cortos han generalizado un estilo de expresión caracterizada por la utilización creativa, en ocasiones, exasperante, de las grafías fonéticas y de las abreviaturas, que implica un descrédito absoluto de todas las reglas ortográficas y gramaticales. Además, lo que inicialmente estaba circunscrito al ámbito de la intimidad se ha impuesto en los foros de debate, chats, programas de televisión, secciones de la prensa juvenil, publicidad, etc, con una audacia y un aplomo impredecibles. Así lo que se intuía que ocurría en un ámbito de difícil acceso ha dado el salto a la luz pública, ante las miradas de estupor y las llamadas de atención por las violaciones de la norma.

2. Este uso de la lengua escrita generalizado a través de los SMS y de la comunicación de Internet –mails, chats, etc- afecta a todas las lenguas y, por supuesto, también al español. Por eso, también en nuestra lengua, se multiplican las apelaciones a la cordura que tratan de avisar sobre los efectos perniciosos de esta moda en la unidad del idioma. Para unos no es más que una aberración y un tropel de faltas de ortografía, mientras, para otros, es una prueba más de la fortaleza de la lengua, capaz de adaptarse siempre a los nuevos tiempos. Los riesgos son evidentes: in-

correcciones gramaticales, léxicas y ortográficas, contagio de anglicismos innecesarios, indeseables abreviaciones alfanuméricas e inclusión de emoticonos, que nos sitúan ante una nueva variedad del español que se divulga rápidamente obviando fronteras y océanos, en tiempo real, y que hispanohablantes usuarios de la Red y de la telefonía móvil aprenden y aplican rápidamente, con el peligro de equipararla a la norma estándar.

3. Los SMS no son más que otra novedad en el campo de las comunicaciones. El acceso a nuevas formas de relación, la multiplicación de los contactos interculturales y de los viajes, el perfeccionamiento de los medios audiovisuales, telefonía, televisión, Internet, etc son las señas de identidad de nuestros tiempos. En este contexto, la enseñanza debe adaptarse y renovar sus métodos y sus materiales. La enseñanza de idiomas, en particular, debe estar siempre alerta a las novedades que se producen en el terreno de las nuevas tecnologías de la comunicación y de la imagen y debe actualizar constantemente los modos de enseñanza para adaptarse a unos alumnos que se mueven en realidades educativas diferentes. Es imprescindible, por tanto, contar con recursos didácticos adaptados a los nuevos tiempos.

Ninguna transformación social o científica ejerce actualmente tanta influencia entre el público más joven como las nuevas tecnologías. Su nivel de consumo es superior al del usuario medio y, en lo que se refiere a los medios de comunicación, el teléfono se ha impuesto masivamente entre los menores de dieciocho años en apenas unos años. La captación de este público para el mercado del móvil ha estado vinculada al éxito de los mensajes cortos, SMS, que inmediatamente se han convertido en imprescindibles entre los adolescentes para fijar citas o *charlar*. Los mensajes SMS hacen furor, mientras los escritos de los alumnos de Secundaria o de Bachillerato, incluso de universitarios, se llenan de las abreviaturas utilizadas en el móvil. La construcción de estos mensajes, haciendo abstracción de las vulneraciones de la norma, es ingeniosa, atrayente e interesante desde el punto de vista lingüístico.

Por eso los SMS pueden ser un recurso interesante en el aula de ELE, puesto que permiten trabajar con elementos lingüísticos y extralingüísticos extraídos de la comunicación real. El objetivo de este trabajo, por tanto, no es censurar el español utilizado en la redacción de los SMS, sino proponer un aprovechamiento didáctico en el aula de Español como Lengua Extranjera, dar algunas pistas para sacar partido a este código especial en la enseñanza de lenguas.

4. Al redactar un SMS en español se está utilizando la lengua escrita como código arbitrario y secundario que reproduce el español oral, a partir de una revisión abreviada de la ortografía normativa. No es un código nuevo, porque parte del habla, ni siquiera es una nueva modalidad de español, es, simplemente, una manera de abreviar por razones de economía. Determinados signos gráficos pasan a tener un equivalente fonológico diferente del que la tradición, el uso y la norma habían conferido a ciertas letras. En la mayoría de los casos, se trata de comunes abreviaturas que tratan de reducir la escritura aprovechando técnicas de los jeroglíficos o de los apuntes personales. Todo ello en un universo del discurso muy reducido y fácilmente predecible que permite la descodificación y la intercomprensión.

Llevar al aula este tipo de materiales supone atender a una serie de objetivos:

1. Mejorar las competencias comunicativas a partir de un corpus de textos reales.
2. Afianzar los conocimientos lingüísticos teóricos.
3. Utilizar actos lingüísticos unitarios en los que se integran aspectos textuales y pragmáticos.
4. Facilitar la comprensión del contexto en el que se generan estos mensajes.
5. Familiarizar a los alumnos con las dificultades de la práctica del idioma en situaciones auténticas.
6. Reproducir condiciones semejantes a las de la comunicación real.
7. Enseñar a reconocer y discriminar las variantes diafásicas del español.
8. Facilitar la comprensión de textos auténticos.
9. Desinhibir las destrezas creativas, poéticas y literarias, desarrollar la imaginación.
10. Ejercitar la práctica del resumen.

Para proveerse de este tipo de textos, existen en el mercado algunos diccionarios:

1. Poole V. Y Lloyd J. (2001): *Mnsjs d txt*. Barcelona, Plaza y Janés.
2. *Qrs abr? pqño lbro d msj txt* (2001) Barcelona, Ediciones B.

Además, son numerosas las páginas web de compañías telefónicas y de telecomunicaciones que disponen no sólo de diccionarios de SMS, sino también de repertorios y recopilaciones de

mensajes SMS que pueden ser utilizados como prontuarios de ejemplos para trabajar en la clase de ELE. Entre otras:

1. <http://www.viajoven.com/diccionarioSMS/diccionariosms6.asp>
2. <http://www.zonanokia.com/indice-diccionario.htm>
3. <http://alcatel301.iespana.es/alcatel301/diccionario.htm>
4. <http://www.telefonos-moviles.com/sms/default.asp>
5. <http://www.canal3000.com/moviles/diccionario.htm>
6. <http://www.webmovilgsm.com/sms/diccionario.htm>
7. <http://www.lonuncavisto.com/moviles/diccionario>
8. <http://www.gratiszona.com/moviles.htm>

Por último, nada resulta más fácil que pedir a los alumnos que proporcionen ejemplos de su propia cosecha y uso, lo que aumentará los visos de realidad del corpus de trabajo.

A continuación figuran algunos ejemplos extraídos y adaptados de las fuentes disponibles, que permiten extraer las características del español que circula a través de las pantallas de los teléfonos móviles:

1. q tl sta? (*¿Qué tal está?*)
2. sta q t kgas (*Está que te cagas*)
3. wAAAAAaPa..... (*Guapa...*)
4. cd llgue, t llmo; bs (*Cuando llegue, te llamo; besos*)
5. aprb x ls plosiii (*¡Aprobé por los pelos!*)
6. q as skd n l ex d mat? (*¿Qué has sacado en el examen de matemáticas?*)
7. m kdare studndo sta ls 8 +o- (*Me quedaré estudiando hasta las 8 más o menos*)
8. x q m as djdo d qrer? (*¿Por qué me has dejado de querer?*)
9. salu2 xa mi xka iii (*¡¡¡Saludos para mi chica!!!*)
10. t echo d - ymame, plis (*Te echo de menos. Llámame, por favor*)
11. q wena sta lvsna dl 6 (*¿Qué buena está la vecina del 6º!*)
12. ahra sty + liao q la pta de 1 rmno. t llmo logo (*Ahora estoy más liado que la pata de un romano. Te llamo luego*)
13. dnd cño stas? (*¿Dónde coño estás?*)
14. hsta ls webs. dkmpsr cn m mdr. Ntnfds (*Hasta los huevos. De compras con mi madre. No te enfades*)
15. zankiu x lo bueno q eres cnmigo y q m hacs sentir my spcial. TQ (*Será por lo bueno que eres conmigo y que me haces sentir muy especial. Te quiero*)

En líneas generales se observan los siguientes aspectos:

1. Simplificación de la correspondencia fonema/letra, que se hace unívoca, lo que afecta a *b/v, y/ll, g/j, c/q/k*, incluso, *c/s* en usuarios con seseo. Desaparición de la *h*. Uso de la pronunciación inglesa de la *w*, que pasa a ser equivalente de *gua, bue, hue*, etc. Simplificación de la ortografía de los fonemas que requieren dos letras: *ch* suele representarse por *x*, que se reduce a *k* o *q*, *ll* se representa por su homófono *y*.
2. Utilización de los nombres de letras como correlato de sílabas completas: *d* por *de*, *t* por *t*.
3. Interpretación del valor de determinadas letras a partir del contexto en que aparecen y a partir de las presuposiciones: *tl* por *tal*, *tjta* por *tarjeta*. Con ello, el valor de las letras depende del entorno ortográfico en el que aparezcan.
4. Desaparición total de las tildes.
5. Supresión de espacios entre palabras.
6. Uso de abreviaturas propias del registro coloquial: *insti, biblio, mate*, y otras como *porfa, finde*.
7. Inclusión de grafías fonéticas de palabras en inglés: *plis, zanquiu*.
8. Aparición de acrónimos según el modelo anglosajón, es decir, uso de consonantes seguidas que se convierten en palabras con el efecto de la lectura ante la imposibilidad de pronunciarlas sin el apoyo de las vocales (*mñn* por *mañana*).
9. Reinterpretación de las funciones de mayúsculas y minúsculas.
10. Contagio a la escritura de determinados fenómenos orales, como el debilitamiento de la oclusiva sonora final de los participios: *quedao /quedado*; velarización del diptongo *ue gueno, weno*; seseo.
11. Utilización de los números con valor fonológico: *salu2*.

12. Reinterpretación de los signos de puntuación en función de la brevedad, la comodidad y la imaginación.
13. Uso de onomatopeyas y repetición de signos de puntuación con carácter enfático.
14. Inclusión de signos matemáticos como abreviaturas de palabras: *t echo d* –
15. Presencia de emoticonos (dibujos realizados con signos de puntuación y letras).
16. Simplificación de la sintaxis con la consiguiente desaparición de determinadas categorías como preposiciones, artículos, adverbios, enlaces textuales, etc.

Dentro de los materiales que se pueden considerar novedosos en las clases de lengua extranjera, los mensajes SMS ofrecen la ventaja de la autenticidad, brevedad, unidad y autosuficiencia, claridad del objetivo del mensaje, modernidad, etc. Son múltiples las posibilidades didácticas que ofrecen: comprensión, producción escrita, práctica de aspectos fonético-fonológicos, estudio de aspectos pragmáticos e intencionales, familiarización con la variedad diafásica del habla familiar, posibilidades para trabajar aspectos lúdicos y literarios del discurso, etc. Al mismo tiempo, son un buen camino para profundizar en la destreza del resumen y en la de codificar lo fundamental y eliminar lo secundario. Además permiten poner en funcionamiento ciertos valores estéticos y literarios. Los SMS son un material actual, accesible, con un lenguaje familiar, joven, moderno y cercano. Además, la explotación didáctica de uno, varios o de un intercambio de SMS encaja muy bien en la duración de las clases de ELE.

Los SMS se presentan así como un material didáctico útil para el uso en clase de lenguas extranjeras. Entre las actividades que se pueden diseñar podemos establecer varios bloques:

1. Codificación. Se trata de reducir una idea a los elementos imprescindibles. En general, las operadoras de telefonía no permiten enviar más de 160 caracteres en un solo mensaje. Se trata de imaginar un contexto y decidir qué mensaje se escribiría en esa situación.
2. Descodificación. Los textos de los SMS utilizan una ortografía abreviada que es preciso recomponer y reconstruir. En la reconstrucción es imprescindible conocer las presuposiciones de las que parten emisor y receptor, que pueden hacer cambiar totalmente el significado del texto.
3. Expansión. Los SMS simplifican y eliminan elementos prescindibles para la intercomprensión, de esta manera desaparecen artículos, adjetivos, adverbios. Se trataría de recuperar los elementos gramaticales ausentes.
4. Análisis. Estudio detenido de las características de la ortografía del SMS. Correspondencias fonema/letra, usos de los nombres de las letras, de los signos matemáticos. El objetivo es acercarse a los SMS desde la perspectiva normativa y analizar en qué aspectos se viola la norma y por qué, a pesar de la violación, el mensaje es comprensible.
5. Ejercicios de situaciones. Uso de la información que aparece en un SMS para imaginar contextos, personajes, situaciones, historias.
6. Transformación. Convertir el SMS a otros formatos como pueden ser mensajes en buzón de voz, telegramas, cartas, conversaciones telefónicas, narraciones, etc.
7. Teatralización. Emisor y receptor del SMS se convierten en personajes con una personalidad y una historia concretas y los SMS sirven como expresión de sus cuitas.
8. Debate. Las posibilidades de que la lengua se vea definitivamente afectada por este tipo de ortografía difundida a través de los nuevos medios de comunicación es un tema candente que sin duda interesará a los alumnos.

Hasta aquí esta breve reflexión sobre las características de los SMS y sobre algunas posibilidades didácticas de utilizarlo como material real en la clase de lengua extranjera.

Lingüistas, educadores y hablantes en general se preguntan si la ortografía que se difunde a través de Internet y del móvil supone un riesgo para la amenazada unidad del español. Pese a las llamadas apocalípticas de los que consideran esto como la muerte del idioma, lo cierto es que nos hallamos ante una revitalización de la comunicación escrita, al haberse conseguido, gracias al móvil o a Internet, aumentar enormemente los intercambios epistolares, en particular entre el público joven, el más reacio a utilizarlos.

La nueva forma de escribir no muestra sino la capacidad de adaptación del código a las necesidades de los usuarios y a las características del canal. Por eso es preferible enfrentarse a los SMS como un elemento que pone de manifiesto la vitalidad del idioma. Nunca será perjudicial adaptarse a las necesidades del vehículo comunicativo con originalidad e imaginación, lo que siempre será empobrecedor es limitar el acceso a la cultura a un solo canal y confundir los contextos en los que se produce la comunicación. Las consecuencias de ésta y de cualquier otra moda es-

tán ligadas a un sinnúmero de factores entre los que será primordial el valor que se le confiera a la lectura, a la escritura y, en general, a la cultura.

DICCIONARIOS Y REPERTORIOS DE SMS EN EL AULA DE ELE

Diccionarios de SMS:

1. Poole V. Y Lloyd J. (2001): *Mnsjs d txt*. Barcelona, Plaza y Janés.
2. *Qrs abr? pñño lbro d msj txt* (2001) Barcelona, Ediciones B.

Páginas web que disponen de diccionarios de SMS, y recopilaciones de mensajes SMS:

1. <http://www.viajoven.com/diccionarioSMS/diccionariosms6.asp>
2. <http://www.zonanokia.com/indice-diccionario.htm>
3. <http://alcatel301.iespana.es/alcatel301/diccionario.htm>
4. <http://www.telefonos-moviles.com/sms/default.asp>
5. <http://www.canal3000.com/moviles/diccionario.htm>
6. <http://www.webmovilgsm.com/sms/diccionario.htm>
7. <http://www.lonuncavisto.com/moviles/diccionario>
8. <http://www.gratiszona.com/moviles.htm>

Algunos ejemplos extraídos y adaptados de los diccionarios y repertorios disponibles:

1. q tl sta? (*¿Qué tal está?*)
2. sta q t kgas (*Está que te cagas*)
3. wAAAAAaPa..... (*Guapa...*)
4. cd llgue, t llmo; bs (*Cuando llegue, te llamo; besos*)
5. aprb x ls plosiii (*¡Aprobé por los pelos!*)
6. q as skd n l ex d mat? (*¿Qué has sacado en el examen de matemáticas?*)
7. m kdare studndo sta ls 8 +o- (*Me quedaré estudiando hasta las 8 más o menos*)
8. x q m as djdo d qrer? (*¿Por qué me has dejado de querer?*)
9. salu2 xa mi xka iii (*¡¡¡Saludos para mi chica!!!*)
10. t echo d - ymame, plis (*Te echo de menos. Llámame, por favor*)
11. q wena sta lvsna dl 6 (*¿Qué buena está la vecina del 6º!*)
12. ahra sty + liao q la pta de l rmno. t llmo logo (*Ahora estoy más liado que la pata de un romano. Te llamo luego*)
13. dnd cño stas? (*¿Dónde coño estás?*)
14. hsta ls webs. dkmpns en m mdr. Ntnfds (*Hasta los huevos. De compras con mi madre. No te enfades*)
15. zankiu x lo bueno q eres cnmigo y q m hacs sntir my spcial. TQ (*Será por lo bueno que eres conmigo y que me haces sentir muy especial. Te quiero*)